GRAMMA

FACULTAD DE HISTORIA Y LETRAS

AÑO 1
NUMERO 1

GRAMMA

AÑO IV - Nº 14

JULIO 1993

BUENOS AIRES - ARGENTINA

EQUIPO DE REDACCION
María Inés Bou Abdo
Mariana González Toledo
Mariana León
Pedro Mairal

COMPAGINACION Y DISEÑO
Melina Chávez
Alejandro Tloupakis

CORRECCION DE PRUEBAS
Lorena Cornell
Andrea Hudym

RELACIONES PUBLICAS
Mariana González Toledo
Pedro Mairal
Alejandro Tloupakis

SECRETARIO DE REDACCION
Pablo Cortés Gamas

AGRADECIMIENTOS
Dra. Gloria O. Justa Martínez
Dra. María Celia Velasco Blanco
Sra. Ana María Gogo

COORDINACION
Prof. María del Carmen de Alzáa

Publicación interna de la
Escuela de Letras para la
Facultad de Historia y Letras de la
Universidad del Salvador.
Buenos Aires - Argentina

S U M A R I O

INVESTIGACION
Magia y superstición en Galicia, por Mercedes Giuffré 2
La intrusa, de Pedro Orgambide. Un enfoque retórico, por Marcela Crespo 5

POESIA
Mar adentro, por Julián M. Vázquez 8
Estatua, por H. Daniel López 10
Poema, por Ma. Inés Bou Abdo 11
Retrato de mujer en la gama del violeta, por M. Continanza 12
Puesta del sol, por Genaro Franco 13
Poema, por Jimena Bornao 14
Secuencia, por Mariana Elola 15
Mutaciones del alma, por Jorgelina Soulet 16

NARRATIVA
Como Penélope, por Natalia Montini 17
Una nube naranja, por María Jimena Dib 19

ALGUNAS DISQUISICIONES
Tratado sobre la realización en la vida, por Mariana León 20
Hic requiescit, por Pablo Cortés Gamas 21

NUESTROS PROFESORES ESCRIBEN
A Santo Tomás Moro, por la Dra. María Celia Velasco Blanco 22
Nostalgia Secular, por la Dra. Gloria Olga Justa Martínez 23

RESEÑAS
Cuentan..., por M. González Toledo y M. I. Bou Abdo 24
Sófocles: Supervivencia de un clásico, por Alejandro Tloupakis 25

ANTOLOGIA
Romance del Señor San Ignacio, por Alberto Franco 27

AGENDA 28

HUMOR 30

Magia y superstición en Galicia

Motivo frecuente tanto en leyendas transmitidas oralmente como en célebres obras literarias, la magia y las supersticiones son un tema omnipresente en la literatura española medieval. Interesada en él, una alumna de nuestra escuela de Letras recorrió diversas escuelas de Galicia, en las cuales aún hoy se conservan, fusionados con el Cristianismo, elementos de la antigua religión celtíbera, latentes en el folklore popular. El material reunido en ese viaje, sumado a la lectura de bibliografía específica, conformó el tema especial que nuestra viajera preparó para su examen de Literatura Española Medieval. Este artículo es una síntesis de dicha exposición.

N. de R.

Las ambiciosas definiciones sobre la magia que brindan los autores consultados son variadas pero todas encierran un punto en común. Como dice Caro Baroja, no puede deslindársela de la religión, pues ambas se unieron en la Antigüedad, y esto es lo interesante al estudiar las manifestaciones mágicas y supersticiones en Galicia, donde aparecen generalmente relacionadas con la presencia cristiana, ya que algunos de los elementos del rito de la antigua religión celtibérica encontraron sus pares en el nuevo, tales como el agua y la cruz. Sin embargo, aquello que no fue absorbido, considerado pagano, se conservó en muchos casos de manera latente en la cultura popular. El propósito de esta breve exposición será encontrar y analizar ambos puntos, no sólo en la teoría sino aplicados en un espacio determinado, habiendo tenido la oportunidad de viajar por aquellas lejanas tierras.

Frazer habla de una denominada magia simpatética, pues en ella confluyen por una ley de simpatía dos ramas en forma simultánea; la homeopática, que actúa por ley de imitación, y la contaminante, que lo hace por contacto. En el Diccionario de la Real Academia se distingue entre magia natural o blanca y supersticiosa o negra. Caro Baroja también hace esta distinción y relaciona la primera con lo público, el sol y lo masculino, y la segunda con lo oculto, la noche, la luna y lo femenino. Concretamente denomina a la magia negra como hechicería, la cual se diferencia desde el punto de vista ético, que es negativo. Todos concuerdan en el aspecto de tradición y oralidad de la magia, ligado al carácter popular que adquiere luego de la difusión del Cristianismo.

En Galicia el estudio del folklore comienza en 1883 en sociedad dirigida por Emilia Pardo de Bazán, la que se dedica a la recolección de cantos y supersticiones recorriendo las aldeas y las zonas rurales. Precisamente con ese objetivo llegué el pasado enero a una aldea de Allariz, llamada Santa Mariña de Aguas Santas, en la provincia de Orense, donde aún es posible rastrear la supervivencia de elementos de la religión pagana que conviven con el culto cristiano.

El agua, la pintura y el árbol persisten en varias leyendas del lugar relacionadas de una manera u otra con la joven cristiana cuyos restos aún descansan en el santuario de la aldea. Esta joven fue Virgen y mártir, nació a comienzos del siglo II d.c., hija de un soldado romano y una pagana. Huérfana de madre desde pequeña, fue criada por una sierva, quien la instruyó en el Cristianismo. Repudiada por su padre por no renunciar a su fe, fue perseguida, martirizada y asesinada por los imperiales. Durante tal proceso la Santa realizó prodigios que aún hoy se comen-

tan y que sobrepasaron las fronteras de Galicia. Hoy puede encontrarse el horno romano en donde intentaron quemarla sin éxito, cerca del cual hay una pileta denominada Baño de Santa, donde la sumergieron para ahogarla, sin lograrlo. En ese sitio el agua nunca se agota y aún puede sentirse una presencia especial. En los alrededores de los hornos hay una piedra gigantesca; los pobladores dicen que es mágica y que si uno apoya la cabeza en ella escucha el grito de una doncella encerrada.

Próximo a la iglesia de Santa Mariña hay un árbol del cual se dice de quien ose podarlo sufrirá un destino trágico. Y cuentan que así sucedió a los hombres que lo intentaron, y que la única vez que se logró cortar una de sus ramas brotó sangre.

Las aguas de Santa Mariña son milagrosas; surgieron y se mezclaron con la sangre de la joven, al caer su cabeza cuando fue decapitada. Los restos de la Santa descansan actualmente en la iglesia, un edificio románico construido sobre un pequeño oratorio que ya existía en tiempo de los suevos. La construcción actual pertenece al siglo XII. Consta de tres naves y en una de ellas se pueden encontrar unas columnas de origen visigótico entre las que hay un panteón con una imagen de la Santa, debajo del cual descansan las reliquias.

Pero las aguas de Santa Mariña no son las únicas de Galicia con propiedades especiales. También contamos con las aguas de Verín, de cuyos poderes curativos hablan los pobladores de la zona, y con las conocidas Burgas de la ciudad de Orense que también se relacionan con la época romana.

En el Museo Arqueológico de Orense podemos encontrar restos de numerosas piedras traídas de Santa Mariña en las que los dibujos labrados en formas espiraladas y cruciformes testimonian la unión del paganismo y el Cristianismo.

En Galicia se habla de fuerzas mágicas que actúan a la vez en la tierra. *O Meigallo, o Bruxedo, o Mal de Ollo, o Aire, a Fada y a Sombra*, son algunas de ellas. Don Vicente Risco las analiza en forma interesante y los mismos aldeanos del lugar están familiarizados con ellas.

O Meigallo es un encantamiento atribuido a una bruja, hecho con un fin maligno. Se dice que acepta al sujeto haciéndole padecer dolencias y desgracias. Siempre entra en el cuerpo por la boca (con la comida o por bostezar sin persignarse). Y el único remedio es un exorcismo católico.

A Fada es una fuerza impersonal que obra por sí misma. Se rodea de una fuerza de destino que recuerda al Fatum latino. Puede ser individual o colectiva, temporal o de por vida. Incluso puede sobrevenir luego de algunas generaciones (los hijos pagan la falta de los padres), y su cura consiste en hacer una suerte de libación con agua de una localidad entre Allariz y Celanova rezando tres Aves católicos.

O Mal de Ollo es un acto de envidia realizado, intencionalmente o no, a través de los ojos, que generalmente se manifiesta en personas que están desprotegidas (niños, ancianos, enamorados, etc.). Se cree que la cura se realiza durante la hoguera de la Noche de San Xoán. Pero también puede prevenirse por medio de amuletos tales como la Figa y la Cruz de Caravaca. Con respecto a este mal encontraremos alusiones en la literatura castellana, en el Ejemplo XXIX del Conde Lucanor,:

"A cabo de una pieca passó por y un homne et dixo que los cabellos de lafruente del reposo que eran buenos para poner en la frente de los mocos pequeños porque non les aojen." (p.186 Madrid, Editora Nacional, 1977).

Durante la Noche de San Xoán se cree, no sólo en Galicia, que las brujas y los malos espíritus se dirigen al Aquelarre a adorar al demonio. Durante esa noche la gente realiza una gran fogata en donde se queman muebles de madera, muñecos, etc., y todos los asistentes se purifican por el resto de ese año. El Aquelarre ha sido localizado en diferentes lugares, por cada cultura. En el país Vasco, según cuenta Caro Baroja, se localiza en la región de Zugarramurdi, en donde los religiosos de la Inquisición hablaban de una secta que actuó allí durante la Edad

Media.

En el Aquelarre vemos un reflejo invertido de las jerarquías cristianas. El diablo es rey y las brujas sus servidoras, quienes a su vez tienen esclavos. Allí se celebran misas negras en honor del diablo, que también aparece en el Libro del Buen Amor.

Otra fuerza mágica es el llamado *Ramo Cativo*, que es una suerte de posesión maligna que produce histeria y otros trastornos, haciendo hablar a la persona afectada en lenguas para ella desconocidas. La cura consiste en un exorcismo católico. Pero también hay personas de las cuales se dice que poseen poderes supranormales, que pretenden curarlo. Cabe destacar que en las aldeas gallegas, al mencionar a estos personajes, no se observa ningún tinte peyorativo ya que son personas generalmente muy devotas, y que interpretan sus dones como un arma otorgada para ayudar al prójimo, aunque siempre hay quien podría utilizarla con fines menos éticos.

Cuenta Menéndez y Pelayo en el primer tomo de su Historia de los Heterodoxos Españoles que luego de proliferar en gran número las creencias supersticiosas en Galicia durante la Edad Media y de haberse constatado la constante presencia de brujas, hechiceras y demás, San Martín, en su obra "De Correctione Rusticorum", castigó el culto pagano.

Actualmente hay numerosas personas consideradas brujas, curanderas, etc., a las que la gente recurre cuando la medicina química alopática no da respuesta. Don Vicente Risco y Don Elisario Becoña analizaron cada una de ellas y el último de los nombrados formó una guía de curadores tradicionales con todos aquellos registrados personalmente y que aún vivían al publicarse su investigación.

No todos estos personajes son iguales. Vale la pena nombrar a *O Pastequeiro, a Bruxa, o Vedoiro y o Saludador. Pastequeiro* proviene del latín *Pax tecum*, y es propio de la zona de Pontevedra. Cura el *Meigallo* por medio de oraciones que deben realizarse en determinadas iglesias o en el Camposanto. Generalmente es hombre y no cobra honorarios, sino que actúa por fervor religioso. Su profesión es hereditaria.

O Saludador (el que da salud) puede bien ser hombre o mujer. Se dice que su condición le vino como una Fada, por ser el séptimo hijo del mismo sexo o nacer a la misma hora que Jesucristo. Se distingue por tener dibujada una cruz bajo la lengua y realiza acciones benéficas como curar la rabia o dar buena suerte.

O Vedoiro es un hombre que fue mal bautizado. En lugar de utilizar el óleo bautismal, debido a un error, se le ha ungido con el óleo de los muertos, lo cual le permite ver el pasado y las almas de los difuntos.

La bibliografía sobre el tema es extensa y contempla muchos casos similares. Pero el objetivo de presentar esta exposición en el examen de Literatura Española Medieval origina encuadrar la investigación en límites fijos de espacio y tiempo. Luego del recorrido por aldeas y ciudades de Galicia uno siente que en esta tierra en que la superstición, lo mágico y lo religioso se entremezclan testimoniando el paso de las culturas de sus diferentes invasores, recubiertas por una pincelada céltico cristiana, bajo aire húmero y un perenne verdor, se deleitan los ojos y el espíritu.

Mercedes Giuffré
3er. Año, Letras

Bibliografía

BECOÑA, Elisario. **Medicina Popular**, Vigo, Ir Indo, 1989.
CARO BAROJA, Julio. **Las Brujas y su Mundo**, Madrid, Alianza, 1990.Diccionario Xerais de Lingua, Vigo, Xerais, 1989.
GARROSA RESINA, Antonio. **Magia y Superstición en Castilla Medieval**, Valladolid, Universidad de Valladolid, 1987.
GONZALEZ REBOREDO, Xosé Manuel. **A Festa de San Xoán**, Vigo, Ir Indo, 1989.
RISCO, Vicente. **A Etnografía, en Historia de Galiza**, dirigida por Don Ramón Otero Pedrayo, Buenos Aires, Nós, 1962, tomo I.

LA INTRUSA

de Pedro Orgambide

Un enfoque retórico

El progreso. Para algunos, un paso adelante; para otros, la desdicha, la desesperación, la locura...

En *La intrusa* de Pedro Orgambide, veremos el desequilibrio mental de un hombre que sucumbe ante los avances de la ciencia a través del discurso de su defensa:

"Ella tuvo la culpa, Señor Juez. Hasta entonces, hasta el momento que llegó, nadie se quejó de mi conducta. Puedo decirlo con la frente bien alta. Yo era el primero en llegar a la oficina y el último en irme. Mi escritorio era el más limpio de todos. Jamás me olvidé de cubrir la máquina de calcular, por ejemplo, o de planchar con mis propias manos el papel carbónico. El año pasado, sin ir más lejos, recibí una medalla del mismo gerente. En cuanto a esa, me pareció sospechosa desde el primer momento. Vino con tantas ínfulas a la oficina. Además, ¡qué exageración!, recibirla con un discurso como si fuera una princesa. Yo seguí trabajando como si nada pasara

Los otros se deshacían en elogios. Alguno, deslumbrado, se atrevía a rozarla con la mano. ¿Cree Ud que yo me inmuté por eso, Señor Juez? No. Tengo mis principios y no los voy a cambiar de un día para el otro. Pero hay cosas que colman la medida. La intrusa, poco a poco, me fue invadiendo. Comencé a perder el apetito. Mi mujer me compro un tónico, pero sin resultado. Si hasta se me caía el pelo, señor, y soñaba con ella. Todo lo soporté, todo. Menos lo de ayer. "González, me dijo el gerente, lamento decirle que la empresa ha decidido prescindir de sus servicios". Veinte años, Señor Juez, tirados a la basura. Supe que ella fue con alcahueterías. Y yo que nunca dije una mala palabra, la insulté. Sí, confieso que la insulté, Señor Juez, y le pegué con todas mis fuerzas. Fui yo quien le dio con el fierro. Le gritaba, estaba loco. Ella tuvo la culpa. Arruinó mi carrera, la vida de un hombre honrado. Me perdí por una extranjera, por una miserable computadora, por un pedazo de lata como quien dice."

1.- Estructura del texto.

El texto se compone de secuencias de oraciones ligadas por el mismo sujeto y el mismo tema. Estas secuencias podrían haberse expresado con oraciones compuestas, pero el autor opta por proposiciones ligadas entre sí por las circunstancias, es decir, por las intenciones (o conceptos) y las extensiones (el mundo) de los enunciados, ya que de otra manera le habría concedido al acusado una ilación poco creíble en la mente de un hombre exhaltado. Esta ligazón de oraciones, que además guardan una relación de motivación, establece un paralelismo formal distribuyendo oraciones extensas y de carácter admirativo a aquello que se refiere al acusado y breves con carácter peyorativo a lo que tiene por sujeto a "ella". Se mantiene asimismo la unidad del texto gracias a la comunidad referencial de los enunciados, la que, por otra parte, se realiza en distintos planos: el plano de la realidad actual y el de los sueños, perceptible en la expresión "soñaba con ella", donde se repone "el acusado" como sujeto. Todo esto se ve apoyado por la introducción de nuevos referentes relacionados con el "yo" en cuestión: "mi escritorio", "mi conducta".

Lo que hace avanzar la historia es la información nueva aportada por los predicados.

Este conjunto de observaciones se debe entender dentro de una macroestructura constituida por el desplazamiento del hombre por la máquina, y micro-estructuras que forman los enunciados que la componen y desarrollan.

La organización de la información que nos aportan las micro-estructuras la llevamos a cabo a través de las macrorreglas: omitimos toda información aleatoria y seleccionamos lo esencial (Llegó ella- lo echaron- la golpeó): abstraemos el mensaje (la destruyó porque lo desplazó) y finalmente, integramos los datos aportados por el texto (su conducta era intachable- la llegada de ella generó conmoción- ella fue invadiéndolo- lo echaron por su intervención- la destruyó).

Más allá de estas micro-macroestructuras tenemos una superestructura: la narración. La misma se refiere a la acción de un personaje (destrucción de la máquina por el acusado) donde las descripciones se le subordinan (estados de ánimo del acusado). Por otro lado, posee distintas categorías:

A- **Complicación:** la intromisión de ella al ambiente oficinesco.
B- **Resolución:** puede ser buena o mala. En este caso llegamos a la segunda opción en forma paulatina: descontento, descontrol, violencia.

COMPLICACION + RESOLUCION = SUCESO
SUCESO + MARCO = EPISODIO *

* EPISODIO 1
COMPLICACION: elogios de los demás
RESOLUCION: aparente desinterés del "yo"
MARCO: trabajo de oficina sin computadora

* EPISODIO 2
COMPLICACION: arruinado por desempleo
RESOLUCION: violencia
MARCO: alcahueterías de ella

EPISODIO 1 + EPISODIO 2 = TRAMA
TRAMA + EVALUACION * = HISTORIA

* ARRUINO MI CARRERA- ME PERDI POR UNA EXTRANJERA

2.- Los Actos de Habla

Estamos frente a un juicio en el que el acusado se defiende. Esto se desenvuelve a través de una expresión realizativa.
Se dan las circunstancias apropiadas, es decir el procedimiento convencional: el juicio.
Intervienen las personas adecuadas: el juez, el acusado, la víctima.
Los pasos anteriores a la defensa del acusado se deducen del texto.
La defensa se expresa en primera persona singular, voz activa del presente del Indicativo y se desenvuelve:

YO
- **1- ACTOS LOCUCIONARIOS (CONSTATATIVOS):** tienen por función presentar la situación.
- **2- ACTOS ILOCUCIONARIOS (PERFORMATIVOS):** "Sí, confieso que la insulté".
- **3- ACTOS PERLOCUTORIOS:** la expresión "Me perdí por una extranjera..." implica que el juez lo condenará.

Asimismo, se podría hacer un paralelo implícito:
1- Ella detectó errores en el trabajo del acusado o simplemente fue más eficaz.
2- Sostuvo que cometió errores.
3- Persuadió al gerente de que no era un empleado eficaz.

3.- Tres Recursos Lingüísticos de interés:

3.1. Paralelismo del estado inicial de cosas:

1º TERMINO	2º TERMINO	3º TERMINO
A- "...recibirla con un discurso	como si	fuera una princesa..."
B-"...seguí trabajando	como si	nada pasara"

1º TERMINO: A-Actitud de los demás.
B-Actitud del Yo.
2º TERMINO: Comparativo.
3º TERMINO: A-Le confiere importancia a la computadora.
B-Le resta importancia a la computadora.

3.2. Repetición: marca cambio de situaciones o ánimos, siempre causados por la llegada de ella.
Gerente - da una medalla - antes
Gerente - despide - después
Yo - empleado eficiente - antes
Yo - indiferente a la llegada de ella - simultáneo
Yo - desequilibrado - después
* Esa - cuando llega
La intrusa - cuando lo trastorna
Ella - cuando "delata" sus errores. Computadora - cuando sabemos quién es ella y él ya está perdido.
* La repetición de "ella" se da a través de sinonimia no exacta. Del mismo modo, con una variante del adverbio de tiempo indica el cambio de actitud del personaje:
"Jamás me olvidé de..."
"...nunca dije una mala palabra, la insulté".
Y deja ver la decadencia del mismo a través de una nueva sinonimia no exacta:
"Veinte años tirados a la basura"
"arruinó mi carrera"
"la vida de un hombre honrado"

3.3. Proforma lexical: tiene la función de marcar la ruptura o crisis del personaje:
"Pero hay cosas que colman la medida"

Marcela Crespo
5to. Año, Letras

4.- Bibliografía

-AUSTIN, J.L., **Cómo hacer cosas con palabras**. Barcelona, Paidós, 1ra. Edición, 1982.
-BERNARDEZ, Enrique, **Introducción a la Lingüística.** Madrid, Espasa-Calpe, 1982.
-MAINQUENEAU, Dominique, **Introducción a los métodos de análisis del discurso.** Bs.As., Hachette, 1976.
-SEARLE, John R., **Actos del habla.** Madrid, Cátedra, 1980.
-VAN DIJK, Teun, **La ciencia del texto.** Barcelona, Paidós, 1978.

Mar Adentro

y el viento que llueve y que truena
y el tiempo
y el miedo
y la ausencia
que me desmorona,
destruye mi tierra,
mi casa y mi cielo
y el viento que grita y aterra
y las olas
la vida
llevando
consigo mi arena
y el viento que llueve, que grita,
que truena
castillos ingenuos
y el mar
la marea
y el agua quebrando
mis manos que intentan
tomar de
la tierra
y el viento
y la ausencia
y el miedo
y las olas
llevándome lejos,
tan lejos, tan ciego
seré sin tus ojos
iré a la deriva

y el viento
y el miedo
y el trueno
y la vida
que me desmorona
y yo a la deriva
observando tu rostro
hundiéndome en cieno
y en agua
y ausencia
y vos seguís yéndote
lejos
y el día
se va con el viento
y la lluvia
y el trueno
"te quiero" te grito
y me vence el silencio
me lleva a la muerte
a las olas
al fondo
del mar
sin un faro
que guíe mi suerte
y el viento
y la muerte
y yo a la deriva
y soy mar adentro
y vos...
sos la orilla.

Julián Martínez Vázquez.
3er. Año, Letras

ESTATUA

Figura de semi-dios.
Figura de prócer.
Figura de eterno hombre de bien.
Mirar frío, no palpitante,
no vacilante.
Te perpetúas
lustro tras lustro
dentro de tu
guarida de hierro.
Impecable, reluciente,
te perpetúas
eterno hombre de bien.

Il. Daniel López
5to. Año "A"- Turismo
Del libro: **Mis Palabras** (inédito)

Tal vez aún pudiera verte
y ya no quiero,

reniego de tu fuerza inquebrantable.

El sur me acerca sus voces sin retorno,
me presiona, me sujeta, me domina.

Me sumerjo en el mar de tu inconciencia
y ya no puedo.

Me pierdo sin lograr renacer en primavera.

María Inés Bou Abdo
3er. Año, Letras

RETRATO DE MUJER EN LA GAMA DEL VIOLETA

Mujer con amor
dolorísima azúcaro-desperdiciada
lírica toda palabra
mucha pasión, paloma linda,
un poco espesa y solitaria
desvelada y combativa
simple (en el fondo) mujer sobreviviente
locura por devenir
lanzapájaros carapintada
ánimo de calle Corrientes desaliñado
en tu cantollanto de viernes de cama fría
de bolsa de agua caliente
de desandar la magia
de tu voz altoparlante
si supieras ay si supieras,
cara de sol cohibido,
que hay tanto amor perdido
que se cura con más amor desconsolado.

Marcela Continanza
4to. Año, Letras

PUESTAS DE SOL

A veces pienso cuándo será el día
mirando con asombro cada ocaso al mar,
temiendo a la soledad aún en compañía,
como cuando niño a la oscuridad.

Tiemblo en silencio y pido por mi vida,
sólo algunas barcas llegan por azar,
¿la próxima espera habrá de matarme?
o quizás me queden muchas puestas más.

De cara al oeste, grito y no me escuchan
dudo que yo sea un náufrago más
solo en una isla terminaré el día
ya ni con asombro cada ocaso al mar.

Genaro Franco
1er. Año, Historia

Es en el sosiego de esa mirada
en la intranquilidad oculta,
en el abismo de tu alma
que **te comprendo.**

Es esa risa inocente
en la oscuridad de tus palabras,
en la sinceridad de tus ensueños
que yo **te entiendo.**

Es en la inspiración del movimiento
del cuerpo
que rompe la inercia de la velocidad
del diálogo
que así **te espero.**

Y entonces saldré a gritarle al mundo
que ya no ve y está ciego;
es en este día de lluvia
que yo **te quiero.**

Jimena Bornao
3er. Año, Letras - T. Mañana

SECUENCIA

De mañana

En un jirón de cielo
desteñido
por un sol de invierno,
la noche
escribe
su mensaje
final.

De tarde

El viento norte
trae tibios recuerdos
y los esparce
sobre la tierra
cubierta de hojas
amarillentas.

De noche

Laberintos de sombras.
Sueño
mi cuerpo dormido,
mis dudas,
mi propio pensamiento.

Mariana Elola
5to. Año, Letras

MUTACIONES DEL ALMA

Perseveraste en mis ojos,
mas no supliste en mi alma
la pasión que hallé en su cuerpo,
el dulzor que fue su savia.

Fuiste terco como el viento,
mas no llevaste sus manos
a la acequia del olvido,
al olvido adulterado.

Ardiste hasta ser un leño
ofreciéndome tu fuego;
olvidándote que soy
agua de mares y cielos.

Otro tiempo fuiste arena.
Tu cabello fui pisando,
y luego fueron tus ojos,
y luego... me fui danzando

la danza del cruel olvido;
en la que fuiste guitarra
embriagando con tus notas
los nudos de mis amarras.

Fuiste ave y fuiste luna,
fuiste ola y fuiste viento;
mas no intentaste un final
para el sublime tormento

que no evoca aquellos días
que fueron tenues lamentos.
Pues, él fue mar y fue luna,
mas me besó, como el viento.

Jorgelina Soulet
3er. Año, Letras

(Poema que obtuvo el primer premio selección, del Primer Congreso Nacional de Poesía Juvenil "Liliana María del Valle Raig.")

Como Penélope...

"Tristes a fuerza de esperar,
sus ojos parecen brillar
si un tren silba a lo lejos..."
(J. M. Serrat)

Creí que iba a quebrarse. El viento precoz de abril en las esquinas, corría a grandes zancadas sobre el murallón del puerto que condenaba al río a romper contra el granito a toda hora. Ella sin embargo permanecía inmóvil, como clavada a la piedra, o mejor dicho como si fuera parte de la piedra misma. Así, dura, gris y expectante, como una estatua romana esperando reivindicación.

Me asombró a tal punto que, bajo riesgo de perder mi ansiada concentración, frené la carrera y me quedé mirándola un largo rato. Tan enérgico y a la vez resignado era su semblante, que las oleadas de viento se abrían ante ella y volvían a cerrarse por detrás de su figura.

Enseguida la catalogué como una sola y sola mujer a la espera. Su aspecto era como un aspecto cualquiera: jeans, botas, una campera amarilla, un bolso eterno que no descolgó nunca de su hombro derecho y el pelo librado a la voluntad-ambiente; pero lo que más me llamó la atención fue la inexpresividad de su rostro y la tristeza inabarcable que cargaban esos ojos.

En un principio pensé en acercarme, llena de curiosidad por ver qué decían esos ojos que supuse -pues a más de veinte metros no distingo un sapo de una liebre- vidriosos, por el golpeteo incesante del aire en el rostro.

Y aunque quise quitarle interés a aquella mística mujer que a las seis y media de la tarde ventosa de aquel día permanecía erguida en el viejo murallón, me seguía inquietando su anómala presencia de espectro a medio acabar.

Mientras deshilaba incoherencias acerca de la misteriosa dama, la hebra de una de mis neuronas -ya quedan menos-, observó algo cabal, y me encontré a las siete de la noche frente al río, diciendo, jadeante por la carrera: Como... como Penélope.

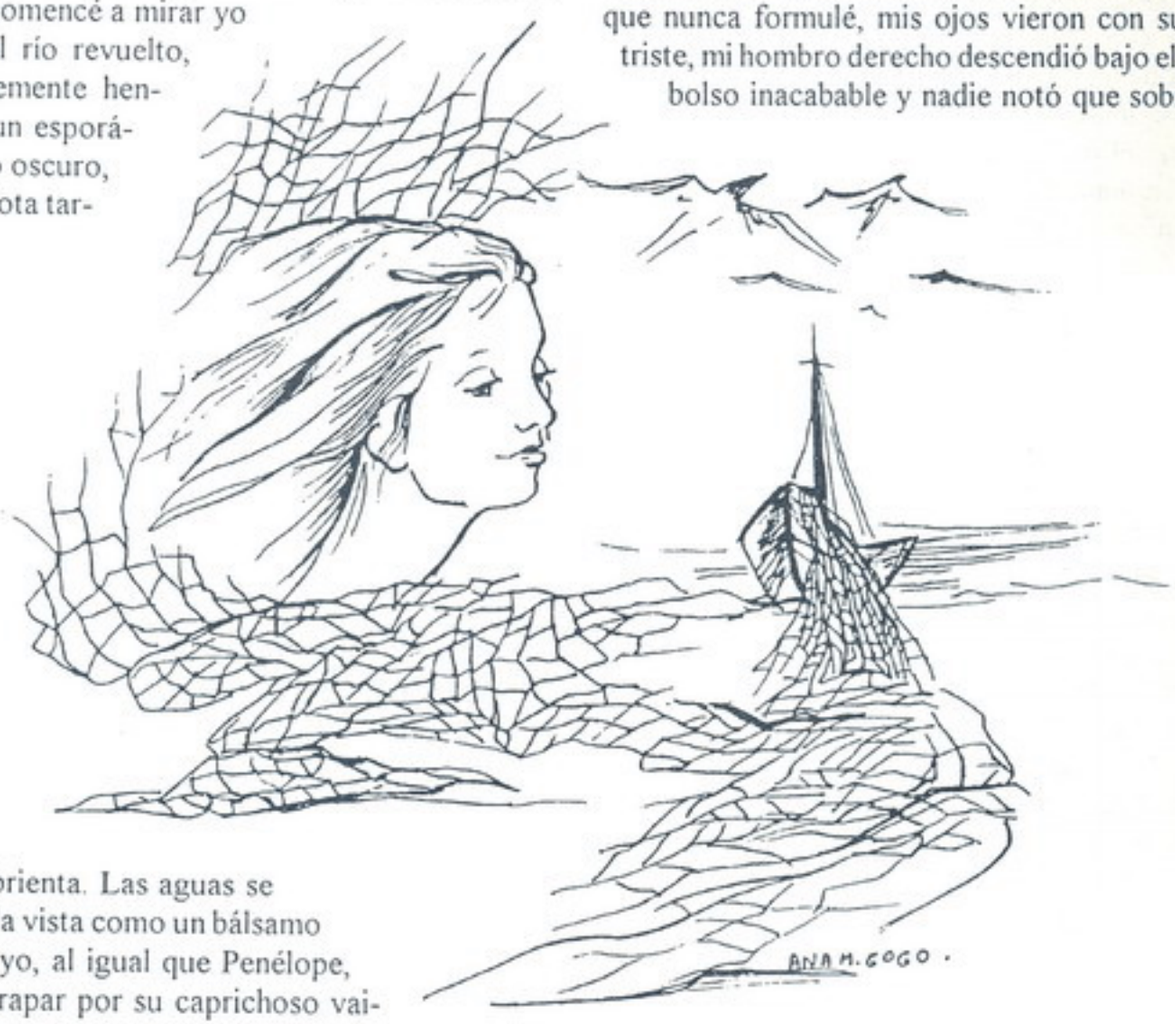
Era cierto, ella esperaba algo indudablemente, y allí estaba la razón por la cual miraba el río como si éste le debiera algo; pero por el contrario, mi Penélope no era una acreedora impasible; aguardaba su pago sin esperar, creo yo, aguardaba por inercia, por esperar algo, para sentir el sobrecogimiento de una cara, un barco, o una bicicleta alocada, o tal vez un silbato. Siempre creí que es más emocionante, y seguramente menos infructuoso, aguardar algo que sabemos imposible caminando por la calle, en un aeropuerto -donde siempre vuelve gente- o, como Penélope, frente a un río apaciblemente movedizo, en un continuo darse y quitarse de olas ocre. Cuando logré sofocar ese jadeo propio de quien hace mucho que no mueve la osamenta, comencé a caminar en dirección a ella con la esperanza de poder entablar un diálogo. Me acerqué despacio; levitando casi sobre las hojas prematuramente huérfanas, caminé hasta el murallón gris y volví a mirarla, ahora de perfil; supongo que no oyó el saludo que apenas esbocé cuando la escasa luz me anticipó la noche. Entretanto, mi Penélope seguía atenta al devenir de la espuma, seguía tejiendo con los ojos una bufanda interminable de miradas oblicuas; tejía, así, sin moverse, con una lana de nubes tristes, y de repente me vi observando embelesada la obra lapidaria de una mujer impenetrable que tejía esperas con la brisa.

Miré hacia todos lados; me sentía mirada, pero a esa hora el viejo murallón era la cita obligada de pescado-

res y enamorados furtivos, preocupados unos y otros en sus redes finas, como para ceder su atención a una mujer sola que observaba el río.

Yo miraba a mi Penélope y me miraba, quizá porque no la entendía, ni me entendía, o no quería hacerlo. El buzo que llevaba ya no oponía resistencia al frío nocturno y dentro de las zapatillas los pies comenzaron a entumecerse: por un momento le envidié mis botas a Penélope.

Lentamente me acerqué aún más y para no parecer molesta, comencé a mirar yo también el río revuelto, acaso levemente hendido por un esporádico barco oscuro, o una gaviota tardía y hambrienta. Las aguas se ofrecían a la vista como un bálsamo ingenuo y yo, al igual que Penélope, me dejé atrapar por su caprichoso vaivén, ajena al frío y las estrellas; surgió en mí el ansia desenfrenada de esperar algo, no sé, ganas, de pronto, de contarle a alguien por qué esperaba sola y qué esperaba, si esperaba.



Como Penélope, aprendí a tejer recuerdos y a enredar miradas con el viento, y a esperar el horizonte sin moverme, a tejer el sol con las estrellas y a mirar sin ver mi red infinita y postergada. Ya no quise fingir: si los ojos de Penélope cobijaban tristeza sin vergüenza, los míos aprenderían a cargar con ella sin temores ni pudor falso.

Bajo aquel cielo petróleo, sobre aquel río petróleo y con el frío radiografiándome los huesos, ya no había distancias entre Penélope y yo; no había secretos en el tácito compromiso.

Nunca como aquella vez te esperé tanto. Por eso cuando Penélope me miró respondiendo a un saludo que nunca formulé, mis ojos vieron con su mirada triste, mi hombro derecho descendió bajo el peso del bolso inacabable y nadie notó que sobre el río, aquella joven noche fría de abril, alguien frenó la carrera, y supongo que tampoco nadie advirtió que la sola y sola mujer a la espera, como Penélope, permaneció tejiendo el río, allí parada -como les dije- con sus jeans, su campera amarilla, su bolso inacabable y un par de zapatillas blancas.

Natalia Montini
3er. Año, Letras.

UNA NUBE NARANJA

--Dejá que entre el chicano-- gritó el hombre desde el baño. Me levanté y abrí la puerta. Una silueta achaparrada se reflejaba en el umbral, apenas dibujada bajo los rayos intensos del exterior. Atravesó la barrera; de la luz total a las penumbras, pude distinguir su rostro aindiado y su mirada resignada.

--Vine con un inglés que encontré más al norte; dice que está escapándose de la nube naranja y tiene miedo.

En ese momento un hombre gordo apareció de pronto como un fantasma.

--No estoy asustado, es sólo que después del desastre nuclear me he vuelto un poco paranoico.

--Paranoico ¿Por qué?-- gritó el hombre del baño. Tiene que estar contento, es un feliz sobreviviente y aquí en el sur de la Patagonia nada podrá ocurrirle...

La rusa salió de la cocina con frijoles y cerveza para no romper la costumbre; era la hora de comer. Nos sentamos desparramándonos donde podíamos: yo, en el sofá con la rusa; el mexicano, en el banquito cerca de la ventana y el inglés, sobre el gran baúl, único mueble que aguantó su peso. Después, le llevé comida al del baño.

--Hace días que comemos lo mismo-- se quejó el inglés.

--¿Días? --gritó el del baño-- yo apostaría a que jamás hemos comido otra cosa.

--Deje de gritar, "please", que de aquí lo escuchamos bien--respondió el inglés un poco perturbado.

--Es que no grita --le expliqué-- nunca habló más bajo.

--Entonces, que deje de hablar, parecería que hace siglos que escuchamos sus comentarios. Me encantaría saber cómo se entera de todo, si nunca sale de allí --contestó el inglés, pero ya sin convicción.

La pelea había terminado. Afuera el cielo aplastante y eternamente luminoso nos acompañaba fluorescente, parejo y nítido; luz sin calor, casi tibia; horas y horas, días y días...

--Años y años, siglos y siglos-- gritó el del baño como adivinándome los pensamientos.

La rusa salió de la cocina con frijoles y cerveza; la comida estaba lista... Creo que en ese momento, pero no estoy muy seguro, tal vez fue antes o varios años después, el mexicano apareció en la puerta.

--¡Chingada! --clamaba-- ¡Nube chingada!

El hombre del baño gritó que tendríamos que prepararnos para partir hacia la isla Grande. La rusa, dejando la bandeja, asintió en silencio; el inglés, preocupado, se sentó en el baúl.

--Tenemos que irnos antes de que llegue; es tóxica y mortal.

--Sí --agregó el mexicano y se arrellanó en el banquito bajo su gorro de mariachi, dispuesto a dormir una siesta.

Yo me acerqué a la ventana; el cielo uniforme resplandecía con tanta fuerza que ni la sombra de nuestra cabaña de piedra podía enfrentársele. En el horizonte, sobre la tierra muerta, una mancha naranja gigantesca.

--Tenemos que marcharnos --dije a media voz--, si no moriremos.

Ocupé mi lugar en el sofá junto a la rusa. El del baño gritaba que le llevasen frijoles. El inglés decía, como para sí mismo, que todavía estábamos a tiempo de salvarnos y todos asentimos lentamente... El aire se espesó; un viento caliente sacudió la puerta, la rusa se levantó para cerrarla. El chicano roncaba por lo bajo. La atmósfera se tiñó de amarillo, luego de anaranjado; el calor se volvió insoportable; el mexicano no pudo quitarse el sombrero que le molestaba... Más tarde un ardor tremendo y por fin la oscuridad total... tan esperada...

María Jimena Dib
2do. Año, Letras

TRATADO SOBRE LA REALIZACION EN LA VIDA

Quién no se preguntó alguna vez, bajo qué parámetros juzga uno si está o no realizándose en la vida. El problema reside en que existen tantos parámetros como gente se encuentre sobre esta masa tibia y plana sostenida por elefantes y tortugas a la que por convención llamamos tierra.

Para resolver tan acosante enigma propongo analicemos lo siguiente:

Según la teoría Epicúreo-sofista, basada en el afamado texto griego "Tratado sobre la realización de la vida", advertimos que el hombre sólo se realiza en la vida si cumple con tres requisitos a saber:

-Plantar un árbol
-Tener un hijo
-Escribir un libro

Ahora bien, como esta aseveración es de antigua data, y considerando la situación socio-cultural actual, me veo obligada a disentir categóricamente con dicha afirmación.

No es que quiera cambiar la historia, pero siguiendo los pasos del postulado mencionado ut supra, he llegado a la drástica conclusión de que nadie pudo haberse realizado jamás.

¿Por qué?

Haré una breve reflexión para demostrar mi tesis.

1- Porque Don Juan de Garay plantó el gomero de la Recoleta, escribió crónicas y libros, pero no tuvo hijos.

2- Porque Albert Einstein escribió libros sobre su teoría atómica, tuvo dos hijos, pero no plantó ningún árbol.

3- Porque Ludwig Van Beethoven tuvo dos hijos, plantó un árbol, pero no escribió ningún libro.

4- Porque Jorge Luis Borges escribió libros, pero no tuvo hijos y vaya uno a saber si plantó un árbol.

5- Etc.

Como podemos apreciar, a cada ilustre personaje le faltó uno de los requisitos para haberse realizado en la vida; de modo que a los ilustres les faltó uno, imaginad vosotros cuántos les faltarán a los comunes seres humanos como nosotros.

Entonces propongo que analicemos la realidad circundante.

¿Quién no escribió alguna vez en un árbol dos nombres en un corazón flechado o un te quiero melancólico? (hasta Don Quijote escribió poemas a su Dulcinea en la corteza de los árboles).

¿Qué padre no dejó plantado a su hijo con el famoso "mañana te lo compro" o "... si te sacás una buena nota vemos"; sin olvidarnos de la bici o la muñeca:

"te lo compro para papá Noel...", a lo que seguía "...para Reyes", lo continuaba "...el día del niño", "...tu cumpleaños", y así sucesivamente hasta que a los veinte años uno desiste definitivamente.

¿Quién no tiene en su biblioteca libros como "Platero y yo" o "Juvenilia", o el superatractivo "Pequeño Larousse Ilustrado", en el cual no figuran las malas palabras que uno deseaba encontrar para decirlas en unas reunión, delante de sus padres y amigos y al ser retados poder alegar: "¡¡está en el diccionario!!".

Por lo tanto y para concluir propongo que la solución es utilizar la siguiente fórmula:

EA+PH+TL=RV

Lo que se traduce como:

ESCRIBIR EN UN ARBOL + PLANTAR A UN HIJO + TENER UN LIBRO

es igual a la REALIZACION EN LA VIDA.

Veréis así que con este sistema se verán realizadas miles y miles de personas que con el viejo criterio no habrían de realizarse nunca.

Mariana León
3er. Año, Letras

HIC REQUIESCIT...

La vida de los personajes, como la nuestra, es breve. A aquel que los fabuló le compete matarlos, demiurgo y parca, ilusión de divinidad. Ya se trate de una muerte narrada en la misma trama, ya se trate de la mera palabra "FIN" en lo mejor o en lo peor del asunto, el personaje, aliado o no a su historia, muere, y vivirá, o no, en nuestra memoria o pegado al lado interno de nuestra piel, y renacerá cada vez que alguien recomience el libro.

Me he presentado como el descubridor de Paulus Affabilis Polus, y ese papel, menor que otros más loables, me he prodigado la posibilidad de acceder a círculos selectos y publicaciones artesanales y exclusivas. He intentado sobrellevar tales honores con entereza; incluso con humildad. Quienes me conocen no me desmentirán. No me ha sido dado engañar gratuitamente. Pero, menos que un fabulador, he sido un testaferro involuntario, el cipayo de un engaño que, aunque me avergüenza, me ha alcanzado también a mí. Y, aunque no haya sido el creador de Paulus Affabilis Polus, a mí me compete el acabar con esta farsa, por la cual todos (ya que, como he dicho, me incluyo) lo creímos verdadero. Sí, Paulus ha devenido en personaje. La emoción y la admiración que causó fueron sólo productos de una burla inescrupulosa.

El ánfora, pretendidamente etrusca y del siglo II a.c. en la que había creído haber hallado los escritos del mencionado autor (Cf. CORTES GAMAS, Pablo, "Hallazgo". En **GRAMMA**, año III, Nro. 10, Junio 1992, p. p. 23 - 25), pretendidamente latino y del siglo I a. c., es una vil imitación hecha en una fábrica de artículos de mampostería de la localidad bonaerense de Quilmes (Rep. Argentina). Los tales escritos fueron introducidos subrepticiamente en dicho utensilio por manos arteras. Sí, ahora que aquél paleontólogo y arqueólogo (cuyo nombre omitiré por delicadeza) que se decía mi amigo y a cuya ciencia recurrí para dilucidar el origen del artefacto encontrado, ha muerto, sé la verdad. Un sobre lacrado con cera húngara, de papiro extraído de un vivero afgano encierra su confesión. Se me entregó en la seccional policial donde tuve que concurrir a declarar, ya que el muy infame lo había dejado a mi nombre, que a su vez figuraba (entre otros, escasos, es cierto) en su agenda telefónica. Lo habían hallado los agentes del orden (en quienes creí percibir sonrisas disimuladas al entregármelo), junto al patíbulo doméstico en que colgaba el cuerpo exánime del falsario, consistente en una vieja araña pendiente del techo y en una soga hecha con prendas interiores femeninas trenzadas (seguramente, antigua propiedad de alguna mujer ligera, de esas que solía frecuentar). La misiva quiere insinuar que una de las causas del suicidio fue la culpa por haberme engañado. No lo creo. Su penitencia, en todo caso, me parece desmedida, y ésta es una razón más para no perdonarlo. El nudo de esas líneas lo constituye la explicación del origen de los textos otrora pretendidamente latinos. El verdadero autor de ellos habría sido un antepasado del espurio suicida, un oscuro funcionario ruso de enésima categoría que, simulando (y sobrellevando) una existencia gris y mísera, habría escrito un cierto número de historietas en latín para, quizás, evadirse de su realidad cotidiana y hacer más llevaderas sus penurias existenciales. Resulta esto evidente ahora, ya que el orden sintáctico de los comics y de la supuesta carta explicatoria, publicados bajo el nombre de Paulus Affabilis Polus, se corresponde con el del ruso.

Nuestro autor latino, entonces, no existe ni existió nunca. La residencia del autor de las tiras no fue la soleada Italia, sino la húmeda e hiperbóreamente fría San Petesburgo; su lugar de trabajo, un negociado; su categoría, la de consejero titular permanente; su verdadero nombre, Akakiy Akákievich Bashmachkin.

Yo vuelvo, junto con él, al olvido y al silencio, de donde, según creo, nunca debí haber salido.

Pablo Cortés Gamas
4to. Año, Letras

A SANTO TOMAS MORO

Amigo Tomás Moro, Canciller de Inglaterra,
que amabas los jardines, los libros y la risa,
que con vigor latino y ligereza griega
uniste el buen humor a la sabiduría,

te imagino en la Corte -oros y terciopelos-
amigo de los reyes Enrique y Catalina;
pero también, sentado entre buenos labriegos,
bromeando en la soleada taberna pueblerina.

Tardes en el silencio de la vasta biblioteca,
noches en la capilla, rodeado de tus hijos,
apacible perfume de mansión solariega
y, al amor de la lumbre, la charla con amigos.

Aceptaste la muerte sin temor ni jactancia.
"Muero en la fe católica y por ello, con gozo".
En tu humildad tan digno, sin fingida arrogancia
mostraste que confiar en el hombre es riesgoso.

Y me parece verte, servidor bueno y fiel,
diciéndole al verdugo con tu última sonrisa:
"Ayúdame a subir, que yo bajaré solo."
Ya te velan las alas del Arcángel Miguel,
y -sin perder un ápice de tu alegre firmeza-
te levantas al cielo en la llovizna inglesa.

Dra. María Celia Velasco Blanco.

Nostalgia Secular

Una rosa para Gonzalo Ruiz de Toledo, Conde de Orgaz

Gonzalo Ruiz: no pude ir al entierro
al que asistieron todos tus amigos:
me lo vedó este siglo, mi destierro.
Mas un mundo mejor te daba abrigo.

Guanteletes de duro y frío hierro
contra pecho de miel y pan de trigo;
y la gorguera, fino holán, encierro
a tu rostro de santo y de mendigo.

Yo no seguí al cortejo... Pero tanto
fue mi dolor, que no ha cesado el llanto
de humedecer la tela do reposa

la flor de Orgaz, la gala de Toledo.
Nada pudo mi amor, y aquí me quedo
deshojándote en versos esta rosa.

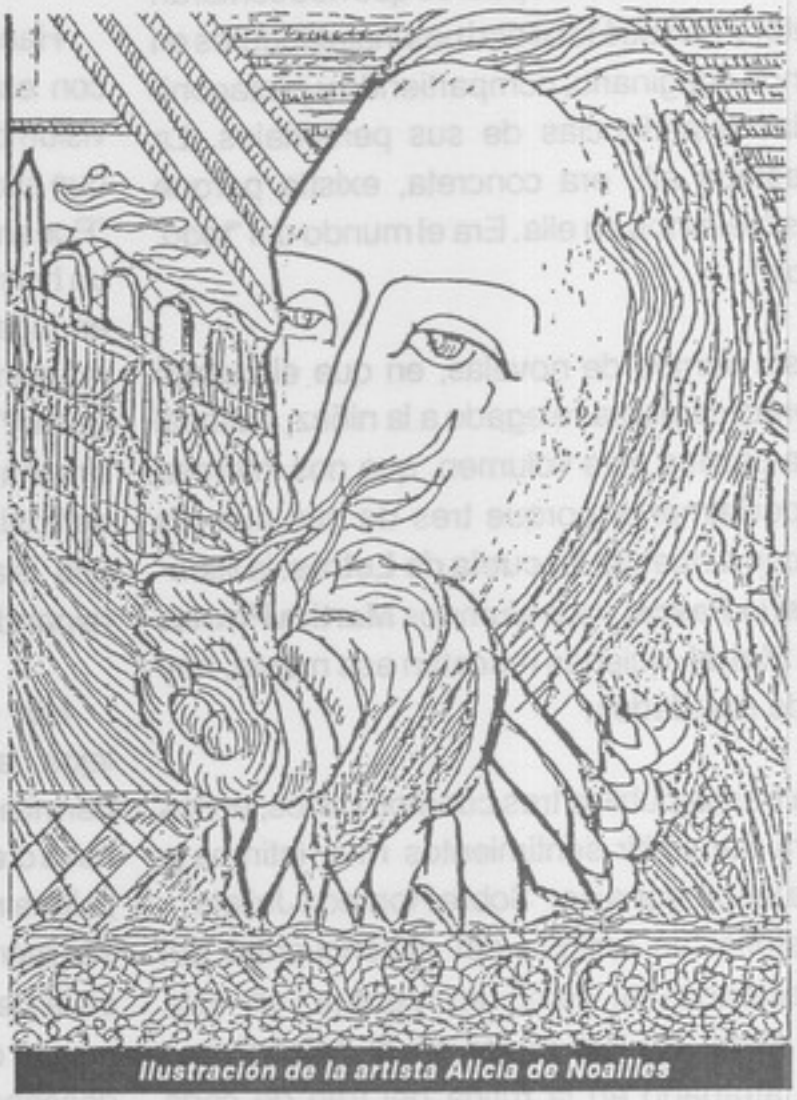


Ilustración de la artista Alicia de Noailles

Dra. Gloria Olga Justa Martínez
Del libro: *Sonetos de Cielo y Tierra*
Premio "Cinta Bienal A.S.E.S.C.A. 1986"

Cuentan...

"Dicen (lo cual es improbable) que..."
J.L.Borges

Cuántas veces, antes de dormir, pedíamos insistentemente a nuestros padres que nos contaran un cuento. Y con qué facilidad nos instalábamos en ese mundo imaginario, compartiendo y protagonizando las experiencias de sus personajes. La magia estaba allí, era concreta, existía porque nosotros creíamos en ella. Era el mundo del "todo es posible".

En este tiempo de novelas, en que el cuento queda prácticamente relegado a la niñez, editorial Metáfora publica este volumen, que nos interesa muy especialmente porque tres de sus autores pertenecen a nuestra **Escuela de Letras**: la licenciada **María Fasce**, y los alumnos **Martha Fowler** y **Pedro Mairal**, quienes rescatan esa magia, hoy nutrida de realidades.

María Fasce publica tres cuentos cortos, en los que logra transmitir sentimientos muy íntimos a través de los personajes. "Sobre Romeo y Julieta" es la historia tan antigua del desencuentro del amor, recreada, tal como en Verona, en esta Buenos Aires. En "La mujer en el balcón" un hombre, atrapado en la rutina del tren de cada mañana, descubre una mujer cuya presencia se hace rito en su vida cotidiana. En "Domingos" se ve cómo el sentimiento de melancolía recuerda otros domingos que fueron igual de grises.

Hacen aparición tres cuentos de **Martha Fowler**, con estilo narrativo muy atrayente en el que se vislumbra gran poder de síntesis en las acciones que suceden una tras otra sin perder su intensidad. "Por amor a la simetría" cuenta las vicisitudes de un hombre que, en una casa de remates compra, en lugar de los dos veladores que buscaba, una máquina para hacer helados. En "¿Dudar o no dudar?", la indecisión de un hombre puede llevarlo a no hacer nada, excepto dudar. En "Del otro lado de la isla", diez sobrevivientes de un naufragio, en una isla desierta, intentan volver al mundo aún reinando entre ellos el egoísmo.

Hay un único cuento de **Pedro Mairal**, "Y allá lejos, la fiesta", con descripciones amenas que permiten detenerse sin retrasar la acción, y colaboran a crear la tensión. Recurso del discurso indirecto libre muy bien empleado para recrear los diversos momentos y personajes de la fiesta. La historia es la paradoja del domador domado; un hombre, en un casamiento en el que es prácticamente desconocido, siente la incomodidad de la presión social y busca escapar hacia lo que sabe propio: el campo. *(Buenos Aires, Metáfora, 1993).*

Mariana González Toledo
María Inés Bou Abdo
3er. Año, Letras

El "Amphi-Theatro" de Grecia presentó *Electra* en Buenos Aires

Sófocles: pervivencia de un clásico

Para Dios, veinticinco siglos son un parpadeo. Para los hombres, dos mil quinientos años son una eternidad. Ergo, Sófocles es eterno.

Si no lo fuera, no hubiera sobrevivido al exilio - el peor castigo para un ateniense- que implica traerlo desde la Atenas de los mármoles de Fidias a esta Buenos Aires de los shopping centers, de aquella tarde festiva de verano en que hombres de negras barbas y túnicas blancas colmaban los bancos de piedra del anfiteatro para celebrar el rito catártico de la tragedia, a esta noche de mayo invernal en que mujeres de cortas lecturas y largos tapados de piel hacen del hall del teatro el escenario en que actúan su propia comedia. Pero cuando mueren las luces de la sala y una antorcha se enciende ante el escenario, Orestes, vengador de un padre, gana la escena, y de allí hasta el final de la representación, director y actores darán testimonio de que Sófocles, a pesar del exilio, vive.

El "Amphi-Theatro" es una compañía que tiene su sede en Atenas y que está subsidiada por el Ministerio de Cultura de Grecia. Creador de la compañía y su actual director, Spyros Evangelatos ha dirigido, entre otras obras clásicas, *La Odisea*, de Homero, *Prometeo encadenado, La Orestíada* y la *Psicostasia*, de Esquilo, e Ifigenia en Aulide, de Eurípides. El "Amphi-Theatro" desembarcó en nuestro país para presentar *Electra*, de Sófocles, el 6 y 7 de mayo en Buenos Aires (teatro Coliseo) y dos días más tarde en Córdoba (teatro San Martín).

¿Por qué sigue vivo el teatro de Sófocles?. Según la estudiosa María Rosa Lida, porque es clásico. Humanismo, objetividad y arte universal, son las notas que definen la clasicidad de la obra de Sófocles. Humanismo, porque se ocupa del hombre en cuanto a sus condiciones esenciales, las que sobreviven a todo cambio y perduran en el tiempo. Objetividad, porque sus personajes se enfrentan con realidades, no con ensoñaciones ni quimeras. Universal, porque a partir de la tragedia de hombres particulares su genio sabe descubrir al hombre.

Electra es mucho más que la venganza de dos hermanos contra la madre, asesina de su padre y en vergonzoso contubernio con un hombre ruín. Es además la oposición entre una Electra valerosa y resuelta a hacer justicia, y su hermana Crisótemis, conciente de la injusticia pero demasiado débil como para repararla. Es también la lucha interior de una Clitemnestra que, al recibir la falsa noticia de la muerte de su hijo vengador, se debate entre el dolor y el contento ("¡Oh, Zeus! ¿Qué decir? ¿Es una dicha, es una desgracia lo que me sucede? ¿Acaso una desgracia provechosa?. Sin embargo, ¡qué tristeza tener la vida a salvo a expensas de los propios lutos!"). *Electra* es, sobre todo, el sufrimiento de dos hermanos que deben vengar a su padre matando a su madre o es, dicho de otro modo, la derrota de los que triunfaron vertiendo

sangre matricida.

El criterio que Spyros Evangelatos aplicó en esta representación, ha sido respetar el texto original, aproximando la lengua al griego moderno y adaptando la puesta en escena clásica a los códigos estéticos del teatro moderno. Que los actores ahora no usen máscaras es un cambio en nada censurable: la máscara del personaje de Electra nos hubiera vedado el rostro de Leda Thassopoulou, cuya diáfana expresión dejó translucir las tempestades que agitan el alma de la vengadora. Sí hubiera sido reprochable, que el coro no evolucione en cerrada formación si el director no hubiera dispuesto a las coreutas de un modo tan plástico en torno de la figura central, como en la escena en que la heroína escucha, tumbada por el dolor, el relato de la muerte de su hermano, y las doce mujeres, de negros atavío, se tienden alrededor de ella a manera de un sepulcro del que asoma, pálido, el rostro de Electra.

Es difícil para el actor representar tragedia sin declamar. Esta vez los actores salvan esa dificultad y son creíbles, excepto Giannis Fertis en el papel de Orestes, casi en la sobreactuación. Sobresalen Nikitas Tsakiroglou, doblemente actor cuando su personaje del Preceptor comienza a narrar dubitativo la fingida carrera en la que muere Orestes y luego, creyéndose su propia ficción, se apasiona con el relato; y Martha Vourtsi, una escalofriante Clitemnestra.

La escenografía reproduce las puertas del palacio de los Pelópidas y, en su simétrica sobriedad, es oportuna. La música acentúa el patetismo de las instancias de mayor tensión y acompaña algunas intervenciones del coro. Aunque la iluminación pudo haber sido más esmerada, el vestuario enriqueció la puesta, reproduciendo la vestimenta de la época pero subrayando rasgos esenciales de cada personaje. Así, Electra, que desprecia el lujo ilegítimo del poder usurpado, viste oscuros harapos, mientras que su hermana, amoldada a las circunstancias, luce túnicas blancas y bordadas en oro. El cuerpo flaco de las coreutas, de negro igual que Electra, contrasta con la figura imponente de Clitemnestra, con un vestido claro de anchas hombreras y alhajas propias de una reina. Al final de la obra, el paño que envuelve su cuerpo ya sacrificado es de color bermejo.

Aunque director y actores han cumplido una labor encomiable, el mérito del aplauso final -por lo menos el de este estudiante de Letras- lo tiene el texto, inteligente y emotivo, que conmueve desde la profundidad de los conceptos hasta la poeticidad de la expresión. Abundan exclamaciones, interrogaciones retóricas y oxímora que aparecen tanto en el nivel del discurso como en el de los hechos. Así, la esencia dramática de Electra es el contraste entre su condición femenina, que supondría debilidad y sumisión, y la virilidad de su espíritu resuelto a poner las cosas en su lugar. Hay largos monólogos de reflexiones y lamentos, y diálogos ágiles e ingeniosos. En la anagnórisis de Orestes por parte de Electra, con cada intervención en el diálogo, el hermano parece quitarse un velo hasta revelarle su verdadera identidad:

Electra.- *Entonces, ¿dónde está la tumba de ese desgraciado?*
Orestes.- *No hay tal tumba; quien vive, no la necesita.*
Electra.- *¿Qué has dicho hijo mío?*
Orestes.- *Nada que no sea verdad.*
Electra.- *¿Vive, pues, mi hermano?*
Orestes.- *Sí, aún respiro.*

Cuando la antorcha que ardía ante el escenario adormece su fuego, se enciende el aplauso. Las "intelectuales" de la platea, que no se han quitado las pieles a pesar de la calefacción, buscan veloces la salida. Una parte del público persevera en el aplauso y le obsequia a Leda (Electra) un ramo de flores.

Para Sófocles, por supuesto, los laureles.

Alejandro Tloupakis
3er. Año - Letras.

Romance del Señor San Ignacio

Señor San Ignacio
alférez mayor,
llevas la bandera
delante de Dios.

Cabalga Ignacio Loyola
por esas tierras de España,
noble capitán sin miedo
por esas tierras cabalga.

Escolta que le seguía
levanta gran ruido de armas;
doncellas salen a verle
hermosas y enamoradas.

En el arte de la guerra
ilustra con sus hazañas
el nombre de sus mayores
y las crónicas de España.

Pero una batalla recia
-¡qué decisiva batalla!-
para Ignacio de Loyola
estaba pronta y ganada.

No la libraba en Pamplona,
ni en Córdoba, ni en Granada,
ni en Salamanca la docta,
ni en Castilla la nombrada.

Librábala sobre el campo
indómito de su alma,
y ganábala partiendo
el gavilán de su espada.

Cabalga Ignacio Loyola
los caminos de la Gracia,
noble capitán sin sombra
por esos cielos cabalga.

Y con espada de arcángel
fuertes legiones comanda,
abanderado de Dios
sobre los cielos de España.

Alberto Franco (1903 - 1981)

Nacido en la Capital Federal, ocupó cargos públicos de importancia, entre otros el de Director General de Bibliotecas de la ciudad de Buenos Aires y Jefe del Departamento de Cultura de la Municipalidad.
Escritor febril y profundo creyente, su vastísima obra abarca Poesía, Estudios de Filología y Folklore y textos didácticos.
"Primer Premio Nacional de Poesía" (1947/49) y "Primer Premio de Literatura de la Provincia de Buenos Aires" (1950). Gramma se honra en publicar, en su recién creada sección **Antología**, el "Romance del Señor San Ignacio", de su libro **Antología**.
Agradecemos a María Inés Bou Abdo, nieta del escritor, su valiosa colaboración.

■ CAPELLANIA

La capellanía de la Facultad de Historia y Letras atiende a todos los alumnos que necesiten ser escuchados, los días lunes de 19 a 20,30 horas; los días jueves de 19 a 20,30 horas y los días viernes de 9 a 12 horas, en Rodríguez Peña 640, P.B. Ofrece misas todos los lunes de cada mes a las 20 horas en la capilla sita en la misma dirección.

■ CORO MARIANO

Por iniciativa de la Facultad de Historia y Letras se creó el "Coro Mariano". Los alumnos que quieran participar deben comunicarse con la coordinadora: Mariana León, 3er. año Letras (Turno Noche).

■ EXTENSION UNIVERSITARIA

El Dr. Federico Peltzer, Miembro de Número de la Academia Argentina de Letras, dicta del 15 de junio al 9 de noviembre, un curso de extensión sobre: "Biografía de la novela"; los martes de 19 a 21,15 horas en la Sala Furlong, Rodríguez Peña 640 1er. piso.

■ PUBLICACIONES RECIENTES

La licenciada María Fasce y los alumnos Martha Fowler y Pedro Mairal, entre otros, publicaron una antología de cuentos, **Cuentan...** en la editorial Metáfora. Está en venta en la librería del Plata, Tucumán 1735.

■ TALLER DE EXPRESION LITERARIA

Funciona los martes de 12 a 13,30 horas en el aula 13 de Tucumán 1699. A cargo de la Lic. María Fasce.

■ PAGINA ABIERTA

Gramma recuerda que el diario **La Prensa** tiene una página dedicada a los escritores de la nueva generación, en el Suplemento Cultural de los domingos.
Los originales deberán ser escritos a máquina, a dos espacios, con un máximo de tres carillas para la prosa y una para la poesía. Enviar los trabajos firmados y con la anotación de domicilio y localidad a: Suplemento Cultural Página Abierta, **La Prensa**, Azopardo 715, (1107) Capital Federal.

■ PROMOCION HUMANA

El grupo de Promoción Humana, a cargo de Monseñor R. Puyelli, recuerda que se realizan colectas de ropa, libros y alimentos no perecederos. Los interesados deben comunicarse con Eugenia Peragallo, 5to. año Turismo (Turno Mañana).

■ SEMINARIOS

"**Cratilo** de Platón". Dictado por el Dr. Eduardo Sinnott, sobre textos en griego.
Jueves o viernes a las 13 horas en el aula 23 de Tucumán 1699.

"Inconsciente colectivo: sedimento de literaturas orales". Por la profesora Graciela Piombo.
Viernes a las 16 horas en Tucumán 1699.

"Vanguardias literarias argentinas". Por el profesor Alfredo Rubione.
Lunes a las 15,30 horas en Tucumán 1699.

"Edición bilingüe anotada del libro primero de las **Odas** de Horacio". Por la profesora Mirta Meyer.
Miércoles de 13,30 a 15,45 horas en Tucumán 1699.

"Edición bilingüe anotada de la 1ra. de las **Ocho Décadas del Nuevo Mundo**, de Pedro Mártir de Angleria". Por la profesora Nora Andrade.
Lunes de 15,30 a 17,45 horas en Rodríguez Peña 552 1er. piso.

■ INVESTIGACION

La profesora Nora Andrade se hizo cargo de la dirección del Instituto de Investigaciones Literarias y Lingüísticas de la Facultad de Historia y Letras.
El Instituto se plantea como objetivos inmediatos iniciar a los alumnos en la investigación y prepararlos para una futura especialización. Al mismo tiempo se propone crear un fondo bibliográfico para la editorial de la Universidad. Con este fin, se dictan cursos y se han creado grupos de Iniciación a la Investigación y de Ediciones Anotadas.
Consultada por los redactores de **Gramma**, la profesora Andrade puntualizó que, como objetivos a largo plazo, el Instituto se plantea promover la investigación de los profesores y el intercambio con docentes de otras universidades con conferencias, jornadas y simposios. Agregó que una publicación periódica de los trabajos realizados sería un importante estímulo para la labor de los futuros investigadores.
Funciona de lunes a jueves en Rodríguez Peña 552 1er. piso.

■ INTERCAMBIO

Mariana Elola, estudiante de 5° Año -T.M.- de la Escuela de Letras, y **Soledad Alen**, quien terminó de cursar las materias de 5° Año, fueron seleccionadas por nuestra Universidad para participar en el Programa de Intercambio de Alumnos (ISEP).
La primera de las nombradas fue admitida como estudiante extranjera por la Universidad de **IOWA**, para cursar materias de Lingüística durante el segundo semestre del año en curso. Soledad Alen cursará, durante el mismo semestre, Literatura Norteamericana e Historia del Arte Universal en la **VIRGINIA COMMONWEALTH UNIVERSITY**.

Se reciben colaboraciones en la Dirección de la Escuela de Letras, Tucumán 1699.

Humor

GRAMMA
Necesita humoristas.
Los esperamos en la Dirección de la Escuela de Letras.
(Y esto no es un chiste)

SCIENTIAM · DO
MENTI ·
CORDI · VIRTVTEM